UN ENCUENTRO QUE SÍ TUVO LUGAR: MUJERES E INSTRUMENTOS ASTRONÓMICOS

La grecorromana Hipatia de Alejandría (siglos IV-V de la era común, e.c.), que inspiró una película de Amenábar, y la siria Mariam al-Ijliya (siglo X e.c.), que ha dado nombre a un asteroide, son dos de las poquísimas mujeres relacionadas con la astronomía premoderna a las que podemos reconocer por el nombre.

Hubo muchas más, seguro, pero tanto sus contribuciones como sus identidades permanecen mayoritariamente anónimas. Nuestras dos protagonistas están directamente relacionadas con la construcción y el uso de astrolabios, lo que hemos de interpretar como evidencia de su acceso a lo mejor de la ciencia de su tiempo, pero también de su implicación en las aplicaciones prácticas que estos instrumentos pudieran tener (observar, medir, calcular, enseñar y demostrar).

La matemática y filósofa Hipatia era hija del matemático Teón de Alejandría, de quien fue colaboradora y cuya escuela de filosofía (y ciencia) terminó dirigiendo. La mayor parte de su obra está perdida; no obstante, las referencias a ella en los textos de su padre y el testimonio del cristiano Sinesio de Cirene que, según sus palabras, aprendió de Hipatia la construcción del astrolabio, confirman la excelencia de sus conocimientos.

Moviéndonos hacia Oriente y en el tiempo, la siria Mariam, descendiente de una familia de constructores de astrolabios, fue en Alepo aprendiz de Nastulus, el constructor de uno de los astrolabios más antiguos conservados (927/8 e.c.), y ella misma trabajó en un taller de astrolabios y probablemente supiera usarlos.

No es un detalle baladí que estas dos mujeres vivieran, respectivamente, en Alejandría –ciudad romano-cristiana heredera del esplendor cultural de los reyes ptolemaicos– y Alepo –capital del emirato hamdánida–, donde se tradujeron obras filosóficas y científicas del griego al árabe que hicieron de esta capital un emporio cultural. No se conserva ningún astrolabio del que podamos decir que haya sido hecho en el estilo de Mariam la astrolabista o que haya sido utilizado por Hipatia la filósofa, pero sí podemos acompañar este artículo con la iluminación tardomedieval, excepcional por infrecuente, de una mujer usando un astrolabio (Figura 1).

Encontramos esta rareza en un códice latino-castellano copiado anónimamente en algún lugar de España entre los siglos XV y XVI. Entre los textos hay unos *Canones* (literalmente «instrucciones») para usar instrumentos y, entre sus ilustraciones, una mujer –de la que solo se ha representado, con estilo esquemático pero realista el busto de perfil– dibujada en el momento de medir con un astrolabio la profundidad de un pozo, del que se muestran con esmero sus sillares de piedra y el brocal inclinado hacia el lector. De la mujer llama la atención el peinado, sujeto por una redecilla cuidadosamente reproducida, el único rasgo que identifica la figura como femenina. El rayo visual que va diagonalmente del ojo de la mujer al fondo opuesto del pozo es más relevante para entender lo que está pasando que el círculo que representa, de forma casi abstracta, el astrolabio (sobre el brocal del pozo, casi delante del ojo de nuestra figura).

Lo habitual es encontrar siempre, en estos desempeños, figuras masculinas. ¿Por qué una mujer? ¿Era el ilustrador (o el copista) del manuscrito una mujer? Se ha calculado que más de cien mil manuscritos copiados entre los años 400 y 1500 lo fueron por manos femeninas. Tal vez la escriba de los *Canones* (o su dibujante) quiso asomarse de forma individualizada en el producto final de su trabajo y hacerlo como usuaria de astronomía (y, por tanto, de instrumentos), de ahí los detalles individuali-

022-23_astronomia-cultural_n327.indd 22 6/8/26 18:29

zados de su tocado y saya. Otras lecturas son posibles. ¿Está el ilustrador (varón o mujer) realizando un gesto cultural al colocar a una figura femenina junto a un elemento doméstico –un pozo– frecuentado, sobre todo, por mujeres? ¿O nos está lanzando un guiño sociocultural más insidioso, similar al de representar animales usando instrumentos (también presentes en este códice)? Si es así, nuestro dibujante, casi seguro un hombre, nos estaría apuntando, por ejemplo, que usar un astrolabio es tan sencillo que incluso una mujer (o un animal) puede hacerlo. Tal vez animalillos y figuras femeninas solo indiquen un deseo de introducir variedad en los dibujos, que actúan, sobre todo, como diagramas explicativos.

Quizás nunca sepamos si la imagen es un retrato, si funciona solo como un recurso para introducir variedad en las figuras representadas, si reproduce una asociación convencional entre feminidad y espacios domésticos, si transmite complicidad con las mujeres o si, por el contrario, vehicula ironía y desprecio hacia el género femenino. Todas estas lecturas son posibles y congruentes con esta mujer de frente prominente y ojo(s) grande(s) parada junto a un pozo, no para extraer agua, sino conocimiento. (**A**)

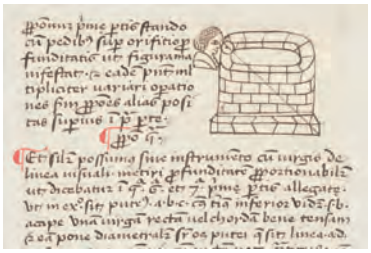
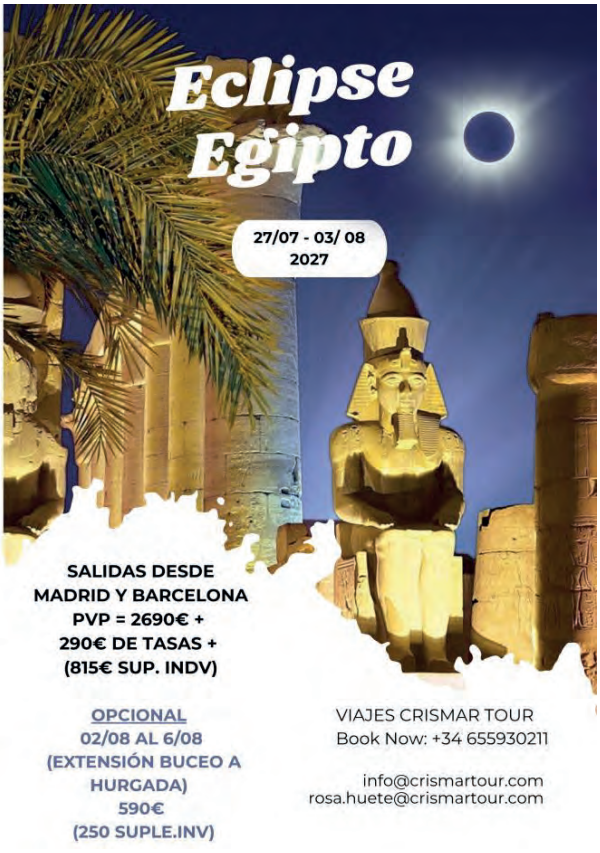


FIGURA 1. Manuscrito Oxford, Bodleian Library, Canon. Misc. 340, fol. 103v. (© Bodleian Libraries, University of Oxford)



Josefina Rodríguez Arribas, Universität Hamburg, historiadora de la ciencia y hebraísta.



El eclipse total de sol del **2 de agosto de 2027** será el más largo que podemos contemplar de nuestras vidas.
Desde Luxor tendremos 6 minutos y 23 segundos de totalidad . El viaje incluye:

- Visita a El Cairo y las pirámides
- Crucero por el Nilo a bordo del Royal Elite Fact Sheet. Pensión completa.
- Abu Simbel.
- Templos de Karnak, Luxor, Déndera, Kom Ombo y Edfu.
- Valle de los Reyes, templos de Hatshepsut, Madinet Habu y Colosos de Memnon.

GUÍA PRIVADO DE HABLA HISPANA
PAGO A PLAZOS 50% en el momento de la inscripción.
REEMBOLSABLE HASTA EL 25/01/2027